

Ante un cambio de gobierno

El país se encuentra ante un cambio de gobierno; el gremio médico tiene que estar más que nunca trabajando para obtener sus reivindicaciones gremiales de siempre. Práctica necesaria y deseada, que los uruguayos conservamos con tesón e ininterrumpidamente durante los últimos veinte años. Un nuevo gobierno constituye una esperanza y a su vez un desafío. Esperanza de poder transitar un camino de cambios necesarios, de concretar aspiraciones, de mejorar lo que tenemos. Desafío de poder lograr que se comience a cambiar, gracias a fuerza que nuestro gremio pueda imprimir en las estructuras de gobierno. Para que ello ocurra hay dos premisas básicas: independencia de los gremios de las estructuras políticas del poder, y apertura en la negociación, en búsqueda de los mejores resultados para el colectivo. Esto implica necesariamente dejar de lado todo interés corporativo. Por ello, parece obvio —pero es necesario— reiterar una vez más la posición del SMU en lo referente a los dineros destinados a la Salud Pública. Deben mejorarse las performances, pero también deben mejorarse sustancialmente las partidas globales, para destinar a atender los asuntos más urgentes: dotación de insumos, infraestructuras hospitalarias incrementos salariales (igual función, igual remuneración), titularidad de todos los cargos médicos. Nos parece necesario ocuparnos, entre todos, desde ya de los delicados problemas de la salud, y no esperar hasta el 2005 para volver a evaluar diagnósticos que ya fueron hechos. En los primeros seis meses de gobierno se juega el presupuesto para todo el período. El SMU debe de estar alerta para cuidar y fortalecer las cajas de auxilio médicas, una conquista de los últimos años tan anhelada en el gremio. Otro tema de importancia para nuestro sindicato es la reivindicación de los Consejos de Salarios. Debemos obtener ámbitos de negociación en el sector privado a los efectos de mejorar la calidad de vida de los médicos, influyendo en sus niveles remunerativos, pero apostando sobre todo a cambiar la forma de relacionamiento laboral y las condiciones de trabajo, que es a nuestro entender por donde gira la esencia de todo cambio en el sistema. Su instalación será sin duda un logro importante. En lo que quede del presente año tenemos que obtener una recuperación salarial para no seguir perdiendo salario real. No queremos más médicos en seguro de paro o con condiciones de trabajo de desamparo, ni con sueldos magros. Los médicos no pueden tener más rebajas salariales en el sector mutual: las instituciones no se pueden financiar a través de los salarios de los trabajadores de la salud. Tenemos que obtener mejoras del régimen previsional, logrando establecer mecanismos para que los colegas que se jubilen no pierdan salario. El SMU está trabajando en esto. Por último, debemos hacer una referencia a los últimos episodios vinculados al espinoso tema de la Responsabilidad Civil de los médicos. Más allá de la polémica y de algunos agravios —innecesarios y gratuitos— que hemos recibido los médicos, queda planteado el tema en toda su gravedad, pues la vida cotidiana y la práctica sanitaria demuestran que la mayoría de los médicos no podemos pagar seguros que son onerosos y limitados. Tenemos que concentrar nuestros esfuerzos en la creación de un auto-seguro (fondo que nos cubra a todos, que sea ventajoso, de fácil acceso y con una amplia cobertura) y en la prédica de las conciliaciones como profilaxis de las reclamaciones. El SMU está estudiando estas opciones. Tenemos que ir a plantearle al futuro gobierno nuestras propuestas y nuestras reivindicaciones. El SMU se encuentra una vez más ante importantes desafíos ante los cuales debemos de estar alertas, trabajando para mantener nuestras conquistas y obtener otras nuevas.

Dr. Gerardo Eguren/ Vicepresidente en ejercicio de la Presidencia del SMU